

El ruiseñor y otros cuentos

Hans Christian Andersen

Ilustraciones de Víctor García Bernal



loqueleg

El ruiseñor

Como tú sabes, en China el emperador es chino, y todos los que lo rodean son chinos. Hace ya muchos años de esta historia. Por eso es más digna de ser escuchada, antes de que se olvide. El palacio del emperador era el más magnífico del mundo, todo de fina porcelana y tan valioso, pero tan frágil, tan difícil de tocar, que había que tener mucho cuidado. En el jardín se veían las flores más extrañas, y en las más llamativas se colgaban campanitas de plata, que sonaban para que no se pasara al lado de ellas sin admirarlas. Sí, todo estaba muy organizado en el jardín del emperador, era tan extenso que ni el jardinero sabía dónde terminaba. Si se seguía caminando, se llegaba hasta el más maravilloso bosque, con árboles altos y profundos lagos. El bosque llegaba hasta el mar, que era azul

